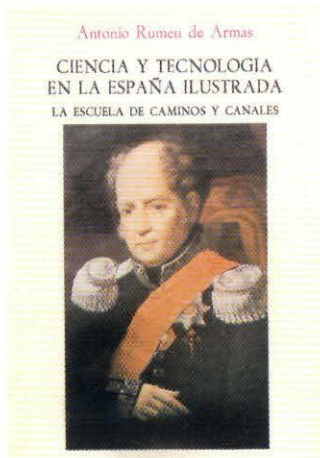


**E**ste segundo tomo de la serie Homenajes recoge los actos organizados por la Real Academia de Ingeniería en el dedicado a Agustín de Betancourt y Molina.

Con ellos se continúa la línea de declaraciones de “Summa Auctoritas Academiae” comenzada en 2006 con el ingeniero romano Cayo Julio Lácer, autor del Puente de Alcántara.

En primer lugar se llevó a cabo un Acto Público de Homenaje en el Ayuntamiento del Puerto de la Cruz, donde está previsto instalar un altorrelieve preparado por el escultor D. Nicomedes Díaz.

Posteriormente, en Santa Cruz, en la sede del Gobierno autónomo de Canarias, le fue entregada a su Presidente, Excmo. Sr. D. Adán Martín, la medalla de la RAI, en un acto previo y se llevaron a cabo a continuación las sesiones de contenido académico. Éstas se iniciaron con una primera intervención para centrar al personaje en su contexto histórico, exponiendo los sucesivos ponentes la situación en los últimos años de las técnicas que trató Betancourt.



Para ello, se celebraron dos mesas redondas en las que participaron Académicos Numerarios de la RAI que presentaron el desarrollo de las diferentes ramas de la ingeniería en que actuó Betancourt desde los tiempos de este genial canario.

Es decir, que el homenaje no consistió en un tratamiento hagiográfico del personaje, sino que fue una ocasión para meditar sobre nuestra situación actual, aunque, lógicamente, los ponentes arrancaron de una reflexión inicial sobre los trabajos y méritos del homenajeado.

A estas mesas redondas se añadió una conferencia del Académico Correspondiente Prof. D. José Roësset quien, al comienzo de su vida profesional, eligió desarrollar una carrera académica en el extranjero y dedicó su intervención a algunas consideraciones sobre el papel del ingeniero español fuera de su país.

La tercera parte de esta Sesión se dedicó a homenajear a dos personalidades desaparecidas el pasado año, que dedicaron su trabajo al conocimiento de la figura de Agustín de Betancourt. Por un lado, el profesor, historiador y Académico D. Antonio Rumeu de Armas, cuya investigación y obras clarificaron un momento de nuestra historia técnica que permanecía borrosa; y, por otro, D. Ignacio González Tascón, ingeniero, profesor y erudito autor de obras y exposiciones que popularizaron la obra de Betancourt.

Además, se reconoció el mérito de dos personas felizmente activas: D. Juan Cullen, depositario del archivo Betancourt, base, esperamos, de un futuro museo, y el profesor D. Francisco Sánchez, investigador, científico y referente mundial de la ciencia y técnica que se están llevando a cabo actualmente en Canarias.

En las placas conmemorativas de estos reconocimientos se incluía el dibujo realizado a mano alzada por Betancourt y descubierto por Juan Cullen en uno de los documentos relacionados con su primera visita a Inglaterra.

La entrega de estas placas fue acompañada por la de medallas y diplomas a todas las personalidades de la isla que colaboraron en los actos.

La Fundación "Pro Rebus Academiae" deja constancia del agradecimiento por el apoyo que esta iniciativa del Pleno de la Real Academia de Ingeniería ha recibido desde todas las instancias nacionales y locales encabezadas por SS. AA. RR. los Príncipes de Asturias, que amablemente aceptaron la Presidencia de Honor.

El Excmo. Sr. Presidente del Gobierno de Canarias tomó con personal interés el apoyo a nuestras propuestas y lo mismo puede decirse del resto de las autoridades que conforman los comités de las jornadas y especialmente de la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, que reaccionó con prontitud a nuestra demanda.

Se reconoce expresamente el apoyo intelectual y material recibido de los patrocinadores públicos y privados y la entusiasta recepción de la Fundación Betancourt y Molina, de las Universidades, Colegios Profesionales e instituciones que han contribuido a convertir este Homenaje en un excepcional acontecimiento cultural.

Nuestro agradecimiento también a Patrimonio Nacional, que autorizó una tirada limitada de un precioso grabado del Informe Betancourt sobre el "Establecimiento de Yndrid".

Finalmente quiero hacer constar el esfuerzo personal de los Académicos Excmos. Sres. D. Luis Alberto Petit y D. Enrique Cerdá, que contribuyeron tanto a la formación del programa como a su implementación y desarrollo, ofreciendo generosamente su tiempo, ingenio y trabajo.

